



Diseño Inteligente (DI) es la propuesta de que “ciertas características del universo y de los seres vivos se explican mejor por una causa inteligente, y no por un proceso no dirigido como la selección natural.”¹ Es una propuesta que está vinculada a un movimiento intelectual, social y político centrado e impulsado por una “think tank” no lucrativa llamada Discovery Institute, con sede en Seattle, Washington en los EE.UU.

Recordemos que la teoría de la evolución propone que los organismos y los sistemas vivos evolucionaron de un modo escalonado y gradual. Señalando ejemplos como el flagelo bacteriano –la estructura de hélice como látigo utilizada por las células bacterianas para impulsarse a través de su entorno microscópico- los teóricos del DI proponen que la evolución no puede explicar la aparición gradual de ésta y otras máquinas moleculares parecidas, debido a lo que ellos llaman, la complejidad irreductible.

El bioquímico y proponente del DI, Michael Behe, explica: “Por irreductiblemente complejo, me refiero a un solo sistema compuesto de varias partes bien emparejadas e interactuantes que contribuyen a la función básica, en la que la eliminación de cualquiera de las partes, causa que el sistema deje de funcionar efectivamente.”²

Un ejemplo de un sistema irreductiblemente complejo (IC) de acuerdo con Behe es una ratonera. Una ratonera no tiene habilidad para atrapar un ratón hasta que varias partes separadas –la base, el martillo, el resorte y la carnada- son ensambladas. Esto es lo que la hace irreductiblemente compleja. Sin embargo, según los proponentes del DI, una ratonera no podría haber evolucionado gradualmente, por ser IC: las estructuras intermedias en la evolución de una ratonera, por ejemplo, una base con un martillo sin un resorte o una carnada, no serían funcionales como una ratonera y por lo tanto, no podrían ser sujetas a la selección natural. Por lo tanto, una ratonera debe llegar a ser

de una sola vez para ser funcional.

Esta propuesta del DI por la no-evolución de los sistemas IC ha sido contrarrestada por biólogos evolutivos de dos maneras: Primera, han desafiado la validez del argumento de la complejidad irreductible. Han argumentado que las sub-partes de un sistema irreductiblemente complejo no necesitan tener la misma función que el sistema final del que forman parte, para que éstas mismas hayan evolucionado. Éstas sólo necesitan servir alguna función –cualquiera- en la célula.

Una respuesta tomista a la propuesta de Diseño Inteligente

Rev. Nicanor Austriaco, O.P.

Tomemos por ejemplo al flagelo bacteriano. La estructura molecular del flagelo bacteriano sugiere que evolucionó de componentes de una bomba bacteriana. Sí, una sub-parte de un flagelo no podría funcionar como un flagelo, como señalan los proponentes del DI, pero los biólogos evolucionistas argumentan que estas sub-partes podrían tener otra función. Podrían haber sido y fueron probablemente bombas. Como tales, estas sub-partes todavía podrían estar sujetas a la selección natural. Podrían haber evolucionado.

Significativamente, este mecanismo evolutivo explicaría por qué el flagelo bacteriano es un tubo hueco en lugar de una estructura sólida en forma de látigo, a pesar de que un látigo hubiera sido un mejor propulsor que una paja. El flagelo bacteriano es hueco porque evolucionó de una bomba que es hueca.

Segunda: los biólogos evolucionistas señalan que la ausencia de caminos evolutivos conocidos que describan la aparición de las máquinas moleculares descritas por los proponentes del DI no significa que no hayan evolucionado. Es simplemente un signo de la incompletud de la ciencia. Con el tiempo, la investigación científica deberá descubrir estos caminos porque

en principio, los sistemas aparentemente IC como el flagelo todavía están sujetos a la selección natural y a la evolución porque sus sub-partes podrían tener funciones originales no vinculadas con su uso actual.

Para sumar a esta crítica, también he argumentado que los proponentes del DI han omitido que estos sistemas aparentemente IC son componentes que provienen de dos organismos independientes.³ Tome por ejemplo la máquina molecular utilizada por el virus del VIH para infectar una célula humana. Esta máquina molecular, esta estructura infectiva, está compuesta de varios componentes llamados gp120, gp41, CD4, y CCR5, que se unen para formar la estructura de candado y llave (lock-and-key) necesaria para la infección.

Nótese que esta estructura infectiva se ajusta a la definición de complejidad irreductible porque todas las partes moleculares son necesarias juntas para la infección viral, y la pérdida de una parte destruiría esta función. ¡Y, sin embargo, gp120 y gp41 son proteínas virales, y CD4 y CCR5 son proteínas humanas! Esto es prueba de que los sistemas vivos que se ajustan a la definición de IC podrían haber evolucionado separadamente e independientemente.

Finalmente, la propuesta de DI también plantea otras cuestiones difíciles, especialmente para los teólogos. Tomemos por ejemplo la estructura infectiva del VIH que se ajusta a la definición de IC. Existe evidencia convincente de que el VIH apareció en los 30's en el este de África. Si la propuesta de DI fuera cierta, esto sugeriría que la máquina molecular para la infectividad fue "diseñada" hace menos de cien años.

¿La creatividad del diseñador introdujo los genes del CD4 y CCR5 en la especie humana en el pasado distante en anticipación a su introducción de los genes del gp120 y gp41 en la especie viral del VIH en 1930?

Teológicamente, y más importante aún, ¿Podría esto haber sido hecho por algún otro diseñador inteligente diferente al diseñador inteligente comúnmente

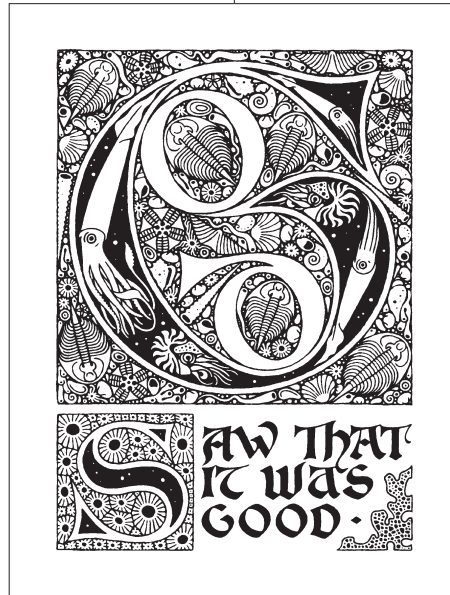
conocido como Dios? Y si así fuera, ¿Qué dice esto acerca de Dios?: ¿Acaso nos creó intencionalmente hace miles de años para que pudiéramos ser infectados por un virus asesino en el siglo XX?

¿Por qué un Padre bueno y misericordioso que no daría a Sus hijos e hijas una serpiente si pidieran un pescado (cf. **Lc. 11,11**) daría una desventaja a Sus hijos desde el principio para que batallaran y sufrieran más adelante? Estas son sólo algunas de las muchas cuestiones teológicas profundas y difíciles -y yo añadiría, innecesarias- planteadas por la propuesta de DI.

Al final, desde la perspectiva tomista, la propuesta de DI es una distracción confusa. Los proponentes del DI sostienen que la complejidad irreductible es una señal

para el diseño inteligente. Es una señal de la mano creadora de Dios. Sin embargo, al igual que sus homólogos que promueven un relato ateo y naturalista del mundo, ellos asumen erróneamente que Dios trabaja principalmente en Su creación empujando y jalando átomos y moléculas como una fuerza, generalmente, y más específicamente, armando y desarmando sistemas vivos. Este dios del DI es un dios pequeño y enclenque que no es el creador y sustento de todas las cosas, sino un mecánico glorificado interviniendo para arreglar las cosas naturales, ¡cuando Él quiere!

Como ya comentamos en un ensayo de esta serie, el Dios Creador revelado en las Sagradas Escrituras crea mediante la evolución ante todo dando existencia a Sus criaturas como miembros individuales de una especie natural con capacidades específicas dirigidas a un fin último. ¡La existencia, y no la complejidad irreductible, es la señal por excelencia del trabajo de Dios! Incluso, el que estas máquinas moleculares existan con sus capacidades dirigidas hacia un fin último: Esto es la señal segura de que fueron creadas por un Diseñador inteligente. **TE notes »**



ENCUENTRA ESTO (Y MÁS) EN LA WEB

<http://www.thomistic-evolution.org/disputed-questions/a-thomistic-response-to-the-intelligent-design-proposal/>